

LA ESTATUA Y LAS BESTIAS

PREFACIO

De igual manera que sobre el pueblo judío, también sobre las naciones gentiles hay importantes profecías en las Sagradas Escrituras.

El Señor nos ha dejado provistos de valiosas pruebas de su voluntad suprema y soberana a través de estas predicciones; porque ellas nos confirman sin lugar a dudas su existencia e intervención en los asuntos del hombre en esta tierra.

Quien lea estas profecías y las de Israel, y compare con atención su cumplimiento en la historia, no tendrá por qué dudar de la existencia de Dios y su poder absoluto, y tampoco tendrá por qué poner en duda la veracidad de las Sagradas Escrituras.

Adquiere el creyente mucha fe y seguridad en las promesas divinas y lo envuelve una inquebrantable certeza, cuando aprende a través de las profecías cómo Dios ha estado y está en el control de los acontecimientos. En el mundo se cumple un propósito divino en la consecución de sus planes.

Bien lo expresó el profeta Daniel en su oración de agradecimiento cuando le fue revelado el misterio de una profecía: *Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. Él muda los tiempos y las edades, quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios y la ciencia a los entendidos. Él revela lo profundo y lo escondido, conoce lo que está en tinieblas y con él mora la luz.* (Dn. 2.20-22)

Así lo pudimos constatar en la trágica epopeya del pueblo judío. Cada una de las grandes etapas de su historia en más de tres milenios, estuvo prevista en los planes de Dios.

Y repito, eso lo pudimos saber gracias a un estudio detallado de las profecías pronunciadas por Moisés en el mismo desierto y por otros profetas en Israel y Judá, vistas a la luz de los sucesos históricos de este pueblo hasta nuestros días.

Ahora iniciaremos estos estudios con el fin de aprender cómo también en la historia de una buena parte del mundo gentil Dios ha previsto vastas etapas, que se han venido cumpliendo al pie de la letra conforme a sus proyectos. Veremos con asombro

en la exposición de estas profecías, si las comparamos con las ya estudiadas sobre Israel, cómo ambos proyectos: el del pueblo judío y el del mundo gentil, terminan en el establecimiento del Reinado del Mesías. Será maravilloso descubrir en la Biblia el impresionante proyecto divino en grandes rasgos.

El estudio de estas profecías también tiene como fin el de llevarnos a comprender cuál habrá de ser el desenlace final de la historia del pueblo judío y del pueblo cristiano, como un solo pueblo, en los maravillosos planes de nuestro Señor.

INTRODUCCIÓN

Entre los años 604 al 562 A.C. gobernó en Babilonia el poderoso rey Nabucodonosor. A este hombre pagano Dios le concedió el privilegio de revelarle el proceso político y religioso que seguiría en una buena parte del mundo gentil, a partir de él y hasta el advenimiento y reinado del Mesías. Esta revelación la encontramos en el capítulo 2 del libro de Daniel.

Aproximadamente 43 años más tarde, durante el reinado de Belsasar, Dios ratifica y amplía la profecía entregada a Nabucodonosor anteriormente, pero esta vez dirigiéndose al profeta Daniel con otra nueva revelación. Esta se encuentra en el capítulo 7 de Daniel.

En estos estudios usaremos el mismo sistema que usamos en los de “Israel en la Profecía y en la Historia”: estarán dirigidos a interpretar los símbolos proféticos a la luz de los procesos históricos.

Todo lo que aprenderemos deseamos y esperamos tenga un resultado positivo en los estudiantes, y será la certeza de que cada uno de nosotros cuenta como persona, individualmente, en esos proyectos divinos y que disfrutaremos de los eventos del reinado final de Cristo como el Mesías de Israel.

Cuando los grandes jerarcas de las naciones formulan sus planes políticos, económicos o militares, sólo tienen en cuenta a las muchedumbres. Las conducen y muchas veces hasta las manipulan para alcanzar sus propósitos; pero no saben nada de los individuos que forman esas muchedumbres.

Ni siquiera conocen sus nombres, mucho menos a sus familias. No saben si sufren o si son felices, si tienen necesidades o si están suplidos. Sólo son piezas de una gran maquinaria.

No es así en los proyectos divinos. Es cierto que el Señor hace también planes con las naciones, pero cada persona está presente en sus pensamientos.

Escribió así el salmista: *Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos; y todo el ejército de ellos, por el aliento de su boca. Él junta como montón las aguas del mar; él pone en depósitos los abismos. Tema a Jehová toda la tierra! ¡Tiemblen delante de él todos los habitantes del mundo!, porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió. Jehová hace nulo el plan de las naciones y frustra las maquinaciones de los pueblos. El plan de Jehová permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón, por todas las generaciones. Bienaventurada la nación cuyo Dios es Jehová, el pueblo que él escogió como heredad para sí. Desde los cielos miró Jehová; vio a todos los hijos de los hombres; desde el lugar de su morada miró sobre todos los habitantes de la tierra. Él formó el corazón de todos ellos; atento está a todas sus obras. (Sal. 33.6-15).*

Jesús dijo: *¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios, pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos. (Lc. 12.6,7).*

Acerquémonos al estudio de estas profecías con la seguridad de saber que estamos en la mente de Dios para jugar un papel importante, cuando Él establezca su reino milenial. Que todo cuanto Él ha hecho, está haciendo y hará en el mundo, con el pueblo de Israel, con los imperios y las naciones, tiene como fin el de darnos la vida y la felicidad eternas a cada uno de cuantos creemos y ponemos nuestra esperanza en Él.

EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR Y LA VISIÓN DE DANIEL

[Leer Daniel capítulo 2](#)

El reinado de Nabucodonosor ocurrió entre los años 605-562 A.C. Este rey tuvo el sueño que estudiaremos en el segundo año de su reinado. O sea, desde el año 603 hasta el 2010 han pasado 2,613 años. Esta profecía fue anunciada hace 2,613 años.

[Leer Daniel capítulo 7](#)

Daniel tuvo esta visión en el primer año del reinado de Belsasar, hijo de Nabonido, quien reinó junto con su padre en Babilonia entre los años 559-539 A.C. Por lo tanto esta profecía fue pronunciada hace 2,569 años.

EL SUEÑO DE NABUCODONOSOR

Dn. 2.1: *Tuvo Nabucodonosor sueños, y se turbó su espíritu.*

Daniel le dijo al rey:

Tú, rey, veías en tu sueño una gran imagen. Esta imagen era muy grande y su gloria, muy sublime. Estaba en pie delante de ti y su aspecto era terrible.

La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. (Dn. 2.31-33).



Una piedra golpeó los pies, destruyó la estatua y se hizo un monte que llenó toda la tierra.

Daniel le dijo al rey:

Estabas mirando, hasta que una piedra se desprendió sin que la cortara mano alguna, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. 35 Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin

que de ellos quedara rastro alguno. Pero la piedra que hirió a la imagen se hizo un gran monte que llenó toda la tierra. (Dn. 2.34,35)

Que la piedra diera el golpe demoledor en los pies y no en la cabeza o en otro lugar de la gigantesca imagen, significa que el suceso destructor por ella anunciado en la profecía, habría de ocurrir en la época representada en los pies de la estatua.

Significado de la Cabeza de oro, Dn. 2.37,38:

Tú, rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tus manos, y te ha dado el dominio sobre todo. Tú eres aquella cabeza de oro.

Nota que aparece en la Reina-Valera de 1995, Edición de Estudio.

Pág. 1081, nota k:

Nótese el vigor con que se afirma la absoluta soberanía de Dios en el gobierno de la historia humana. Dios dirige el curso de los tiempos y da poder y autoridad a quien Él quiere. Por eso, Nabucodonosor no gobierna por su propia autoridad, sino porque Dios se la ha concedido para que la ejerza dentro del plazo que Él le ha fijado. Compárese con Jr. 27.5-7: *Yo, con mi gran poder y con mi brazo extendido, hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, y la di a quien quise. Y ahora yo he puesto todas estas tierras en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan. Todas las naciones le servirán a él, a su hijo y al hijo de su hijo, hasta que llegue también el tiempo de su misma tierra y la reduzcan a servidumbre muchas naciones y grandes reyes.*

Significado del Pecho y los brazos de plata, Dn. 2.39a:

Después de ti se levantará otro reino, inferior al tuyo...

Lo que dijo Daniel sobre el Vientre y los muslos de bronce, Dn. 2. 39b:

...y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra.

¿Qué significan las piernas de hierro?, Dn.2.40:

Y el cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, así él lo desmenuzará y lo quebrantará todo.

En los pies aparece una mezcla de hierro y de barro, Dn. 2.41-43:

Lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; pero habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste el hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, este reino será en parte fuerte y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro, así se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.

¿Qué significado tiene la piedra que dio en los pies y destruyó la estatua?, Dn. 2.44,45:

En los días de estos reyes,(la época simbólica de los pies de la estatua) el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte se desprendió una piedra sin que la cortara mano alguna, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

LAS CUATRO BESTIAS DE LA VISIÓN DE DANIEL

En su aplicación histórica tienen el mismo significado que las distintas partes de la estatua del sueño de Nabucodonosor.

Dn. 7.1-3: *En el primer año de Belsasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel un sueño y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño y relató lo principal del asunto. Daniel dijo: «Miraba yo en mi visión de noche, y vi que los*

cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar. Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.

León con alas de águila, Dn. 7.4 (En el sueño de la estatua corresponde a la cabeza de oro).

La primera era como un león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas le fueron arrancadas; fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies, a manera de hombre, y se le dio corazón de hombre.

Oso con un costado más alto que el otro, Dn. 7.5. (Son los brazos y el pecho de plata en Daniel 2).

Vi luego una segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro. En su boca, entre los dientes, tenía tres costillas; y se le dijo: “Levántate y devora mucha carne.

Leopardo con cuatro cabezas y cuatro alas, Dn. 7.6 (Corresponde al vientre y los muslos de bronce de la estatua).

Después de esto miré, y vi otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas. Esta bestia tenía cuatro cabezas; y le fue dado dominio.

Bestia espantosa y terrible, Dn. 7.7 (Representada en la estatua por las piernas de hierro).

Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y vi la cuarta bestia, espantosa, terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos grandes dientes de hierro; devoraba y desmenuzaba, pisoteaba las sobras con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que había visto antes de ella; y tenía diez cuernos.

Diez cuernos en la cabeza de la cuarta bestia, Dn. 7.23,24^a (Son los pies de hierro y de barro en la estatua).

Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Los diez

cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y derribará a tres reyes.

El Hijo de Hombre que viene con las nubes, Dn. 7.13,14 (Es la piedra que destruyó la estatua y se convirtió en un monte que llenó toda la tierra).

*Dn. 7.13,14: Miraba yo en la visión de la noche, y vi que con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre; vino hasta el Anciano de días, y lo hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará; y su reino es uno que **nunca será destruido**.*

*Dn. 2.44,45: En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que **no será jamás destruido**, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte se desprendió una piedra sin que la cortara mano alguna, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.*

Los símbolos finales de ambas visiones enlazan su significado histórico en uno solo: LA INSTAURACIÓN DEL REINO DE DIOS. Las dos visiones tienen el mismo final. Por lo tanto los hechos históricos que anteceden a ese final son los mismos, aunque están representados con distintos símbolos, porque se trata de dos profecías dadas a distintos hombres y en distintas épocas.

En el sueño de Nabucodonosor, cuando Daniel termina de explicar al rey el significado de los pies en parte de hierro y en parte de barro, y de la piedra que destruyó la estatua dice: **En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino** que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, ... En la visión de las cuatro bestias, Daniel le preguntó a uno de los seres celestiales por el significado de las mismas, y éste le dice: *Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. **Después recibirán el reino los santos del Altísimo**, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.*

RESUMEN DE LAS PROFECÍAS:

- 1) Cuatro metales que significan reinos.
- 2) Cuatro bestias que significan reinos.
- 3) Después: el establecimiento del Reino de Dios.

Repaso

